

¿Tienes vocación?



Eliás Arroyo

HA LLEGADO LA HORA

¡Hola a todos los lectores! En esta ocasión me dirijo a aquellos muchachos indecisos de dar un sí a Jesucristo y seguirlo dentro de la vida consagrada misionera. Les comparto algunas opiniones e inquietudes de jóvenes que están a punto de ingresar al seminario, luego de participar en un encuentro vocacional en Comalapa, Veracruz.



Por: P. Moisés GARCÍA, mccj

¿Qué es la vocación sacerdotal misionera?

Martín: Es una invitación maravillosa, pues nos ofrece la posibilidad de dedicarnos al servicio de los demás compartiendo el Evangelio en otras naciones y pueblos.

Cristhian: Es un llamado a los jóvenes para amar más a Cristo, hacer lo que Él hizo y ayudarlo en su trabajo de evangelización.

Daniel: Es un regalo de Dios para muchachos valientes que desean adentrarse en el servicio de la Iglesia hacia otros pueblos y culturas, aunque nos sintamos pequeños y limitados.

¿Crees que Dios te llama a la vida misionera?

Martín: Sí. Desde que comencé a acercarme a la Iglesia he sentido que Dios me llama a su servicio,



«Muchos son los llamados y pocos los escogidos».
¡Tú eres uno de ellos!

ya lo iré descubriendo poco a poco; me motivan las misiones.

Cristhian: En la actualidad se respira una cultura depresiva y de muerte por todos lados. Siento que Dios me llama para ayudar a los jóvenes para que cambien su modo de ver la vida, motivarlos a que se acerquen a Dios, y sean buenos y hagan el bien a los demás.

¿Qué piensan los jóvenes de la vocación sacerdotal en nuestros días?

Martín: Los demás dicen que esta vida es muy dura porque deben estudiar mucho, ir a tierras lejanas y cuesta trabajo dejar a la familia. Una vez ordenados deben olvidarse de las cosas materiales, del dinero, de la fama y de tener una familia.

Heriberto: Me han dicho que es una pérdida de tiempo, que eso es cosa del pasado, ya es viejo; que es difícil ser sacerdote.

Cristhian: He escuchado que es aburrido y que ya no se puede ser buen samaritano en nuestros días; que es complicado ser sacerdote, ¡y más complejo misionero!

¿Tus papás están de acuerdo con que ingreses al seminario misionero?

Cristhian: Sí, mis papás se alegran de verme como sacerdote misionero comboniano. Además, mi papá regularmente me habla de la vocación al servicio de Dios y me apoya mucho. ¡Ya quería venir al seminario!

Daniel: Claro que sí están de acuerdo, aunque reitero, a veces siento nostalgia de dejar a mi familia, a mi comunidad y a mis amigos. Pero como Dios me llama, estaré en el seminario y le voy a echar muchas ganas.

Martín: Mis padres y, en especial, mis abuelos están de acuerdo y orgullosos de que asista al seminario comboniano.

Heriberto: Mis padres están contentos, pero mis hermanas y mis tíos no. Y como ven que insisto para convencerlos que es la voluntad de Dios y no la mía, intentan comprenderme.

Omar: Mis papás están de acuerdo y estoy muy contento de tener la oportunidad de crecer espiritual, humana e intelectualmente para testimoniar lo que Dios me pide en una entrega al anuncio del Evangelio.

José: Claro que están de acuerdo. Deseo perseverar con los combonianos y entregarme al servicio de Dios y de su Iglesia con fidelidad.

¿Cuáles son tus mayores temores al ingresar al seminario?

Heriberto: Tengo miedo de que mi familia no me apoye en este llamado que Dios me hace, pero sé que no me van a dejar solo en mi caminar.

Daniel: Tengo miedo de desanimarme a la «primera de cambio» y dejarlo todo. Aunque estoy muy animado para perseverar en la vocación misionera.

Cristhian: Tengo nostalgia de dejar a mi familia, a mis amigos y a mis seres queridos, pero si Dios me llama me ayudará para ir a otros lugares y países.

Martín: Soy muy tímido y un poco serio, me cuesta socializar, mi temor es no poder abrimme a los demás, aunque finalmente estoy muy entusiasmado por ingresar al seminario comboniano.



La vocación misionera es un regalo de Dios para muchachos valientes

Para concluir

Estimado lector, espero que estos testimonios te contagien para que tú también te decidas a dar un paso firme e ingreses al seminario. Tendrás dudas, angustias, miedos, inseguridades, etcétera. No te preocupes, solo necesitas tener una conciencia recta y estar al tanto del paso que vas a dar, creer que Dios te llama a la vida consagrada y, aunque ti-

tubees, poco a poco sentirás con certeza que Dios te ha elegido. Deja que tu decisión se apoye en tu fe, abandónate en sus manos y di, como san Pablo, todo lo puedo en aquel que me conforta. Recuerda, «muchos son los llamados y pocos los escogidos». ¡Tú eres uno de ellos!

Si deseas más información, contáctanos para ayudarte a tomar una decisión. 

¿Te gustaría ser Misionero Comboniano?



¡CONTÁCTANOS!

Ciudad de México

P. Gabriel Martínez
Tels. (01 55) 56 76 05 67
y (01 55) 56 75 42 79
jogamato@hotmail.fr

La Paz, BCS.

P. Luis Enrique Ibarra
Parroquia del Sagrado
Corazón de Jesús
Tel. (01 612) 122 21 21
enriquemccj@hotmail.com

Sahuayo, Mich.

P. Moisés García
Seminario comboniano
Cel. 353 132 78 07
mosesmachinery@yahoo.com

San Francisco del Rincón, Gto.

P. Pablo Reveles
Seminario comboniano
Tel. (01 476) 743 05 47
combonianosanpancho@gmail.com

Monterrey, NL.

Hno. Jorge Rodríguez
Tel. (01 81) 81 90 47 61
combonianos@prodigy.net.mx

Guadalajara, Jal.

P. Gustavo Covarrubias
Tel. (01 33) 36 28 53 77
gustavocov@hotmail.it

Temixco, Mor.

P. José de la Cruz
Tel. (01 777) 313 30 23
combonianoscuernavaca@hotmail.com

Para señoritas:

Misioneras Combonianas Guadalajara, Jal.

Tel. (01 33) 36 27 11 53
vocacion_misionera2@yahoo.com.mx

Ciudad de México

Tel. (01 55) 55 86 85 89
vocaciones_combonianas@yahoo.com.mx

Laicos Misioneros Combonianos

Ciudad de México Martha Cruz

Cel. 55 15 05 29 60
laicosmisioneroscombonianos.org